

EN EL ROMPEOLAS

Sinfonía marítima, sobre

una aventura de Minerva, el Centauro y la Gitana.

Estrecho musical.Fonolidad general: re mayor.Escala suave, diatónica y cromática, marcará el kadar del ciclo. Sobre estas escalas se dibujará el tema, optimista y diáfano, que llevará un ligero tinte mordkileño.Los temas de la Gitana se iniciarán en el ritmo quebrado de la seguiriya, con sentimiento dramático y trágico, procediendo por saltos y en frases cortas. Poco a poco, se irá trans-formando y dulcificándose, con algunas incrus-taciones en ritmo de jota.Minerva markchará siempre envuelta en un tema solemne, con todas sus consecuencias.Algun fragmento de los tres temas irá escrito en contrapunto triple, para que puedan markchar juntos.Forma musical.1º. El Centauro. Preludio en tres partes.I. Fonolidad inicial (re mayor). Panorama de ambiente suave. Ningún tema definido. Ritmo muy poco acusado. Diseños de tránsito, muy cortos. Todo a base

de acordes. Modulación a la mayor. 2

II. En la mayor. Aparece el Centauro. Ritmo de 6 por 8 con las escalas del ciclo, pero, que permitan un ritmo de Schotis a 2 por 4. Tema en varias frases, cortas y movidas. Modulación a fa mayor.

III. Se inicia en fa, para volver a re. Desarrollo del tema, añadiéndole los apuntes de la 1ª sección. Crece el dinamismo. El Centauro se entusiasma con sus monedas...

Parada brusca. Pausa breve.

2º. La Gitana. Forma de sonata.

Tonalidad de sol mayor (tonalidad andaluza, como dominante de do menor.)

I. Exposición. Sin preparación previa, estalla en el tono inicial la segurita, con su ritmo cortado y sus frases puntiagudas, como primer tema. El tema madrileño, sin escalas, del Centauro, modulante, sirve de transición. El segundo tema, en do menor, lleva ritmo de tzigano. Representa la barca de Elcano y es angustioso, persistente, como continuada demanda de auxilio. Es breve y no modula.

II. Desarrollo. La tempestad en el mar. La tonalidad gira constantemente. En un fondo

restueto y dinámico, y en la región grave, se destacan en el agudo, rastos y maltruchos, como rastos de naufragio, los tres temas, del Centauro, de la Gitana y de la barca.

III. El primer tema y la transición marchan juntos o alternados, haciendo el diálogo entre el Centauro y la Gitana. El segundo tema comienza en sol mayor, pero esta vez va ascendiendo, cromática o diatónicamente, hasta do sostenido, como último límite de la desesperación y de la Kobobka.

Conducto. Arpegios en arista, sostenidos por un triple trino en la región aguda, figuran la llamada a Minerva y sirven de enlace para el final.

3º. Minerva. Lied en cinco partes.

I. Un gran glisado (el relámpago) del agudo al grave y del grave al agudo, da paso al tema de Minerva, en mi bemol mayor, solemne y con grandes acordes; se expone completo.

II. Gran unísono, con sonoridad plena y penetrante, como la lanza, inicia la transformación. Se forma un ambiente irreal por medio de una pedal en fa, que llevará encima, de un modo casi persistente, el siguiente acorde:

sol, si, se sostenido. En la parte media pa-
rese el tema de la barca, fragmentado, el
cual desciende en el grave hasta desapare-
cer, mientras la sonoridad decrece, para con-
vertirse en un murmullo.

III. Comienza el himno, con sonoridad velada
y suavísima, en ambiente de nocturno. El te-
ma de Minerva suelto, también completo, pero
en sol mayor, con nuevo ritmo y más aiso-
nado.

IV. Forma el centro del himno y, durante to-
do el trazo, la sonoridad va creciendo poco
a poco. Es un desarrollo modulante de los
tres temas. El del Centauro se une al de la
Gitana, el cual se adornará con el ritmo y
alguna fórmula de la jota. El tema de Mi-
nerva no debe estorbar.

V. Tercera exposición del tema de Minerva, a
toda fuerza y en se mayor. Los otros temas,
del Centauro y de la Gitana, le rodearán en
contrapunto. La sonoridad, hasta terminarse,
será brillantísima.

(La sinfonía se ejecutará sin interrupción)

Una aventura de Minerva, el Centauro y la Gitana.

Sinopsis.

- 1 Por el paseo que, a modo de cornisa, rodea el monte, va y viene el Centauro femenino, en ágil ciclista, luciendo vestidura negra. Se divierte haciendo mil monerías en su ciclo: rápidas carreras, vueltas ceñidas, besando el paseo en curvas de espiral...
- 2 En la plataforma del rompeolas, la Gitana, que viste traje encarnado con lunares blancos, solloza y contempla el mar con expresión trágica. Algo pasa.
El Centauro femenino percibe los sollozos y, abandonando el ciclo, sube precipitadamente a la plataforma:
- "Mira", dice la Gitana señalando al mar, "Van a naufragar sin remedio".
- "¡Es horrible!", responde el Centauro femenino.
En efecto, en un mar ceñudo y borrascoso y en visión fantástica, se divisa el costado de una nave y una barca llena de remeros, terriblemente agitada por las olas.
- "¿No la conoces? Es la nao Santa María de la Victoria, y Elcano, ante las furiosas tempestades del mar".
En los ojos de la Gitana se reproducía uno de los gigantescos paneles de San Felipe.
- "Minerva, la diosa de la sabiduría, puede salvarlos", apunta el Centauro femenino: "Voy a llamarla". Y agudos e inarticulados gritos salen de su garganta.

3
Un relámpago brilla en el espacio. Minerva llega,
magnífica y refulgente. Viste túnica blanca ceñida
al talle. Lleva casco, escudo y lanza. Como diosa
de la sabiduría, comprende enseguida la alucinación
que padecen la Gitana y el Centauro femenino. Ex-
tiende la lanza hacia el mar: al instante se pro-
duce una luz extraña, irreal. La nao Santa María
de la Victoria y la barca de Elcano, se hunden len-
tamente bajo las ondas.

El mar se calma y adquiere transparencia cristali-
na; la luz presenta tonalidades insospechadas en el
atardecer de maravilla; Comienzan a brillar las luces
de la ciudad, que se reflejan, temblorosas, en el agua.
- "¡que estupendo!", exclama el Centauro femenino.

Y las tres figuras permanecen inmóviles y como tras-
figuradas. Y la naturaleza toda, canta, como un him-
no, como una ofrenda, a la bellísima ciudad.

Para Pilarín, la Gitana
del poema, con todo cariño

Joaquín Turina